



SINGULAR ACOMPAÑAMIENTO A UN BUSTO DE CARLOS V

Por VICENTE DE CADENAS Y VICENT

En el frontispicio de un libro impreso en Munich en 1519, con motivo de la elección Imperial de Carlos de Habsburgo a Rey de Romanos y Emperador Electo, en este caso, al haber fallecido su abuelo Maximiliano I sin haber podido ser elegido Rey de Romanos, según era costumbre y deseo, en este caso de su abuelo, que no quiso complacerle León X, pese a los muchos favores que le debía, entre ellos la primera reposición de los Médicis en Florencia, al negarse a su petición y no autorizarle a coronarse fuera de Roma, no atendiendo a los diferentes motivos que le había expuesto el Emperador Maximiliano para hacerlo en Trento, autorizándole, sin embargo, para el uso de la Dignidad Imperial.

Por esa ingratitud de León X, al producirse el óbito del Emperador Maximiliano se tenía que producir la elección simultánea de Rey de Romanos y de Emperador Electo, elección que se llevó a cabo en Frankfurt, después de una prolongada campaña durante la cual fueron apartándose varios candidatos hasta llegar a quedar únicamente Francisco I de Francia y Carlos I de España. La última fase fue reñida y el oro circuló en abundancia para la compra de votos, añadiéndose promesas y privilegios a los siete electores, por parte de ambos pre-



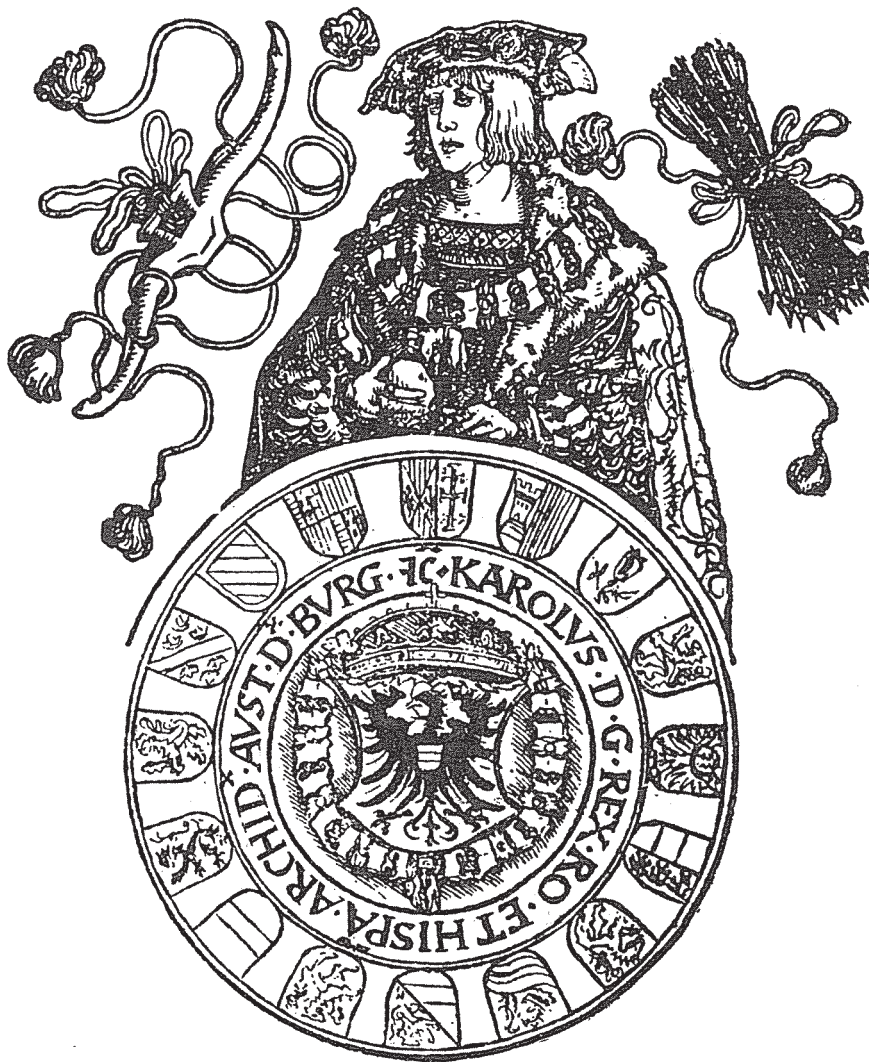
VICENTE DE CADENAS Y VICENT

tendientes y con el descarado apoyo de León X a Francisco I, prometiendo Capelos y Nunciaturas a los tres Electores eclesiásticos. La actitud del pueblo alemán se fue imponiendo a las propagandas y a las promesas de prebendas y comenzó a presionar a los electores para que el elegido, de no ser alemán, fuese lo más afín a ellos: flamenco, como lo era Carlos de Habsburgo. Un desafortunado movimiento de Francisco I, aproximando tropas francesas a la frontera, produjo un total movimiento de hostilidad hacia su candidatura en el pueblo alemán y la determinación de asoldar, por parte de Carlos de Habsburgo, al ejército de la Liga aseguró la neutralidad o, al menos, la no imposición por la fuerza.

La apertura de la Dieta se efectuó el 18 de junio de 1519 y el 26 de junio, después de haber retirado su candidatura Francisco I, aun intentando que le sustituyera Federico de Sajonia, a las diez de la noche, en la Iglesia de San Bartolomé de Francfort del Mein, en su Coro, fue elegido por unanimidad Rey de Romanos y Emperador electo y seguidamente aclamado por el pueblo que veía en él la defensa de sus derechos y de la unidad del pueblo germano.

Con este motivo se hicieron varias publicaciones y entre ellas la que lleva impreso el escudo que se reproduce en su frontispicio.

Como se puede apreciar, tiene por centro el escudo de los Habsburgo, cargado sobre el pecho de un águila membrada, uñada y picada, sobre un singular y caprichoso escudo y sumado de una Corona Imperial de la que sale y rodea al escudo el Collar de la Orden del Toisón de Oro y en un círculo la leyenda: «Karolus. D. G. Rex. RO. ET. HISPA. ARCHID. AUS. D. BURG. FC.» y rodeado de otro círculo que encierra diez y seis escudos correspondientes a sus Estados y saliendo del círculo el busto de Carlos V, tocado de gorra, sobre el pecho el Collar de la Orden del Toisón de Oro y en su mano diestra el Globo y en la siniestra del Cetro Imperial y acompañado a la diestra de un yugo y a la siniestra por un manojo de flechas, ambos emblemas, sin duda alguna correspondientes a sus abuelos maternos Isabel de Castilla y Fernando de Aragón, ambos Trasta-





VICENTE DE CADENAS Y VICENT

maras; el yugo por Isabel y las flechas por Fernando, manajo sujeto por una lazada sin apreciarse bien el número de flechas, número que variaba, al no tener significado alguno.

De ello se pretende quede constancia y éste es el solo y único fin de estas líneas.

